

PRECIOS.

Números sueltos, 10
 CENTIMOS de peseta en to-
 a España.—OMUNICADOS,
 RECLAMOS Y ANUNCIOS á
 precios convencionales.
 Redaccion y Administra-
 cion, c. Santa Elena, 5.

EL SERPIS.

PERIÓDICO DE LA MAÑANA.

PRECIOS.

1,50 PESETAS al
 mes y 4,50 trimestre
 en Alcoy. 5, 25 trimes-
 tre fuera.—15 extranjero
 — Ultramar.—Se suscribe
 en Alcoy, Santa Elena, 5.

Seccion local.

Ayer al medio día se verificó el encierro en la Plaza de Toros de los novillos que han de lidiarse esta tarde. Como ya hemos dicho otras veces, dichos toros son escogidos, y por su aspecto, parece que llenarán por completo los deseos de los aficionados, pues por su bravura y demás buenas condiciones que en los mismos se observan, se cree por los entendidos que darán mucho juego.

Esto, unido á la baratura de los precios y á que las novilladas que han de celebrarse revisten el benéfico fin de aumentar los fondos para la construccion de la Casa de Desamparados, que, gracias á los esfuerzos de todos nuestros paisanos sin distincion, se está levantando en nuestra ciudad, nos hacen augurar un buen resultado y que será, por consiguiente, numerosa la concurrencia que asistirá al espectáculo de esta tarde.

Coincidiendo con el propósito del señor Director general de comunicaciones, don Cándido Martínez, dáse como seguro que una de las importantes reformas que se introducirán en los próximos presupuestos, será la rebaja en el precio de los sellos de franqueo para el interior de la Península. Si esta reforma se realizara, lo que creemos, el Sr. Camacho tendría derecho al agradecimiento del país, ansioso de esta clase de mejoras.

Segun datos oficiales, el movimiento de poblacion ocurrido en los pueblos de esta provincia de más de 19.000 habitantes, ó sea Alicante, Orihuela, Elche y esta ciudad, durante la cuarta semana del mes anterior, acusan un total de sesenta y nueve defunciones y cincuenta y un nacimientos, resultando por consiguiente una disminucion en el censo de diez y ocho habitantes.

El número de los primeros está clasificado del modo siguiente:

Legítimos: Hembras, 22.—Varones, 27.
 Naturales: Hembras, 00.—Varones, 2

Dice un colega de la capital:

«Segun nuestras noticias, se están adeudando á los profesores del Instituto de 2.ª enseñanza cuatro mensualidades por lo menos.»

No sabemos en que se fundará semejante descuido de nuestra Corporacion provincial.»

¿No sabe V. en que se fundará semejante descuido? Pues nosotros... tampoco.

Se nos ruega la insercion de las siguientes líneas:

«Existe un señor, que se titula acreedor de cierto concurso, el cual señor ha tomado por entretenimiento dirigir de continuo anónimos á cierta persona interesada tambien en el asunto. Lo bueno del caso es, que al autor de los anónimos le asiste la razon, y no debe ignorar que si hace su peticion verbalmente y cara á cara, será enterado perfecta é inmediatamente de todo lo que desea saber. Ademas sabe muy bien que hay dos señores más á quienes dirigir su reclamacion y no debe tener inconveniente ninguno en dirigirse á cualquiera de ellos, con la seguridad de ser atendido. Déjese, pues, de anónimos el sugeto aludido y busque el camino recto si quiere saber lo que desea.»

Para que el referido autor de los anóni-

mos no pueda alegar ignorancia, este escrito se publicará tres dias consecutivos.»

El cónsul de España en Orán participa al ministro de Estado, que ha dirigido á los gobernadores de Valencia, Alicante, Murcia, Almería, Málaga y Granada una nota noticiándoles que por confidencias ha sabido la salida para varias provincias del litoral de un señor llamado Francisco Manzangon, que se titula ingeniero de minas, con el objeto de reclutar obreros para la Argelia. Confirma el cónsul esta noticia con la llegada á Orán y otras poblaciones de aquel departamento, de multitud de repatriados que despues de haber cobrado los socorros que el gobierno y la caridad pública han mandado á fin de aliviar su aflictivo estado, han vuelto otra vez á un país donde tanto han sufrido con las tropelías de Bou-Amema.

Aproximándose la epoca de la vendimia, creemos conveniente recordar á nuestros suscritores que el gobierno francés ha prohibido la importacion de vinos que contengan yeso.

Como la generalidad de nuestros agricultores desde tiempo inmemorial han hecho constantemente uso de dicha materia, y de continuar haciéndolo hoy les podria producir daños de consideracion, hacemos ese recuerdo en su obsequio, á fin de que no sean rechazados los vinos de sus respectivas cosechas.

El representante de la casa Calvet y C.ª, D. Vicente Solano Torrens, que como dijimos dias pasados, vino á esta ciudad con objeto de recoger datos para levantar el plano industrial y comercial de la misma, está ya terminando sus trabajos, por lo cual su permanencia en esta poblacion no será mas que hasta últimos de la semana entrante. Advertimos, por lo mismo, á nuestros industriales y comerciantes, que si desean figurar en dicho plano, que ha de aumentar la coleccion de los que ya lleva levantados aquella casa de las poblaciones mas importantes de nuestra patria, con sus anuncios y demás, se apresuren á manifestarlo al representante de la casa mencionada Sr. Solano, suscribiéndose, pues, segun parece, no tendrán opcion los que no lo soliciten ahora, á ser incluidos despues en la guia comercial é industrial que dichos planos contienen en sus márgenes.

Numerosas fueron las quejas que ayer se originaron entre los industriales y comerciantes con motivo de no existir en la espendiduria de efectos timbrados de esta ciudad, ninguna clase de documentos de giro. Como sábado que era, y por ser este día, como es sabido, en el que aquí se verifican mas transacciones, produjo aquella falta un verdadero conflicto, por lo que debemos hacer recaer las consiguientes responsabilidades sobre quien corresponda. Pero como ignoramos quien sea el que debe asumirlas, pues no está en nuestra mano averiguar de donde proceden, llamamos la atencion de la Direccion general de rentas estancadas para que procure evitar estas faltas que tantos perjuicios causan al comercio y la industria, en la seguridad de que la medida que se adopte en este sentido, con tal de que ponga termino á aquellas, merecerá la aprobacion general y nuestro desinteresado aplauso.

¿Será atendido nuestro ruego? Esperamos que sí.

El resultado de las elecciones paro senadores, verificadas anteayer en la capital de la provincia, ha adjudicado el triunfo á los señores general Carbó, Corradi y Santana.

En la vecina provincia de Valencia han resultado elegidos senadores; por la provincia, el Sr. Conde de Soto-Ameno. Marqués de Puerto Seguro y D. Gil Roger Duval; por las Sociedades Económicas de la circunscripcion, el Sr. Marqués de Jura-Real; por el Claustro de la Universidad D. Augusto Comas y por el Cabildo Metropolitano, el Ilmo. Sr. D. Mateo Jaume, obispo de Mallorca.

Se encuentra entre nosotros desde anoche nuestro muy querido amigo y paisano el distinguido maestro compositor de música, D. José Jordá. Le enviamos nuestro cordial saludo.

Correo de Madrid

Correspondencia particular.

Madrid 2 de Setiembre 1881.

El Sr. Alonso Martínez no viene á tomar parte en el consejo de ministros que se celebrará esta noche, consejo que ha de tener relativa importancia, porque en él han de ser discutidas las bases del discurso de la corona para la apertura de las córtes.

Ha llamado la atencion que el ministro de Gracia y Justicia se detenga en Burgos, por lo mismo que es la persona indicada para la redaccion definitiva del citado discurso, pero es lo cierto que no se atribuye su ausencia del consejo de hoy á disgusto alguno con sus compañeros de gabinete. El Sr. Alonso Martínez habrá querido estar en Burgos durante la eleccion de senadores.

Empiezan los tropiezos del gobierno por la cuestion de personas que tan capital importancia tiene en todos los partidos.

Se ha podido conseguir que haya una relativa conformidad respecto á los candidatos para las presidencias del Congreso y del Senado que desempeñarán el Sr. Posada Herrera y el marqués de la Habana, pero el hablar de los vice presidentes aparecen las encontradas aspiraciones de los grupos de la mayoría y estas aspiraciones se han de notar en la eleccion, que por ser secreta es ocasionada á inesperados éxitos ó fracasos.

Sin duda para tantear el terreno el gobierno ha ofrecido la presidencia del tribunal de actas primero al Sr. Navarro y Rodrigo y despues al Sr. Balaguer. Ninguno de ambos señores, á quienes se supone bastante tibios en su ministerialismo, han querido aceptar el ofrecimiento. La negativa no es el mejor síntoma en favor de la unidad y coesion de la mayoría.

Los amigos del Sr. Sagasta, en visto de estos y otros datos que hay para creer que se presenten pronto las disidencias en la mayoría, aseguran que el presidente del Consejo hará cuanto sea posible en el terreno de las contemplaciones para evitar las disidencias; pero si no puede evitarlas las combatirá de frente con la mayor energia por estar convencido de que no puede marchar el gobierno sin mantener á todo trance la inteligencia entre las fracciones que forman la fusion.

La energia dará por lo pronto buen resultado al Sr. Sagasta, pero en mi sentir creará á la larga dificultades insuperables para la unidad del partido constitucion-
 nal.

Un diario democrático que voluntariamente habia suspendido su publicacion, *E Clamor de la Patria*, ha reaparecido como órgano de los demócratas monárquicos, no sé si por iniciativa de los jefes de esta pequeña fraccion en la cual por no desmentir las tradiciones de la democracia española, si son pocos en número, tampoco andan bien avenidos, ni de acuerdo en cosas de verdadera importancia.

Boletin religioso.

SANTO DE HOY.—Ntra. Sra. de la Correa del Puig y Sta. Cándida.

SANTO DE MAÑANA.—S. Lorenzo Justiniano.

Anuncios oficiales.

Catras en lista del mes de Agosto.

D. N. Meler.—D. José Perez Girones.—D. Vicente Llorens.—D. Francisco Benitoa.—D. Fernando Vitoria.—D. Antonio Gisbert.—D. Bautista Berenguer.—D. Salvador Perez.—D. Jorge Perez.—D. Joaquin Gisbert.—D. Vicente Orozco.—Don Leopoldo Reyna.—D. José Ynsa Moltó.—D. José Maset.—D. Joaquin Barrachina.—D. Pedro Martinez.—Don Eduardo Sanz.—D. José Ferris Crespo.—Don José M.ª Pastor y C.ª.—D. Ramon Picó.—D. José Ussó.—D. José Gomila Siquier.—D. José Gomila Siquier.—D. Juan Antonio Antequera.—D. Juan Antonio Antequera.—D. José Antonio Ruví.—Sres. Semper y Gisbert.—D.ª Juana Terol.—Doña Maria Gisbert.—Doña Maria Gisbert.—Doña Magdalena Perez.

Cartas en lista por falta de Franqueo y Direccion

Sres Hijos de Cruz, Gomez sin direccion. D. Cristóbal Vela, id.—D. Daniel Martinez, id.—D. Vicente Perez, id.—Doña Concha Vila, id.—Doña Maria Martinez, id.—Doña Rosario Romeu, id.—Rosa Busquet, Igualada.—D. Luis C. Cubas, Madrid.—Don José Perez, Cavite.

Urgente

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS.

(AGENCIA FABRA.)

Madrid 3 de Setiembre

Las candidaturas de Senadores adic-
 tos, que se habian presentado en Ul-
 tramar, han resultado triunfantes.

Esta noche marcharán por la línea
 del Norte con direccion á Camillas los
 Sres. Sagasta y general Martinez Cam-
 pos.

BOLSA DE HOY.
 Consolidado 3 por 100 27 30.

ALCOY 1881.

Imprenta de EL SERPIS.
 5, Sta. Elena, 5.

IMPORTANTE.

Hay para vender dos máquinas y otros
 aparatos para la fabricacion de borras, da-
 rán razon en esta Administracion.

SE VENDE una Máquina de vapor de
 4 caballos de fuerza, sistema Alexandre.
 Darán razon en casa de D. Jorge Serra
 constructor de máquinas.

Guia del comprador en Alcoy.

Anuncios recomendados.

Cafés y fondas. D. Lorenzo Rigal, plaza S. Agustín, 20.	Modas. D. Antonio Muñoz, sastre s. Lorenzo, 16.
Droguerías. D. Eduardo Flol, Mercado, 2 <i>Droguería, paquetería, ultramarinos y coloniales.</i> Sres. Aliment y Laporta, Mercado 22, (antigua de Cardó.)	Peluquerías. D. Emeterio Lario, Mercado 1, entresuelo (esquina del Pló.)
Farmacias. D. Santiago Monllor s. Nicolás, 1	Petróleo, espíritu y aguardiente de todas clases. D. Francisco Masriart, s. Miguel 40, esquina a la calle Mayor Almacén. Una lata 88 rs. Una lata 44 rs. Para furos 8
Lampistería. D. Desiderio Margarit, s. Lorenzo 23, (Tienda de la Campana.)	Relojería y joyería de oro y plata. D. Vicente G. Nicolás, 4.
Loza y cristal. Sr. D. José Martínez, Mercado 18, (La Perla.)	Sastrerías. D. Federico Peña Vidal, s. Lorenzo 2, entresuelo. D. Miguel Elopis, calle Mayor núm. 4.
La Valenciana. PRIMITIVA FUNERARIA. D. Francisco Hurtado, Escuela, 8.	Zapatería. D. Francisco Badia, s. Lorenzo 27

Los precios de estos anuncios son: DOS Y CUATRO reales cada mes según las líneas.

Importante a los Caballeros.

TIENDA DE LA PURÍSIMA



DE JOSÉ VALERO

El dueño de este acreditado Establecimiento tiene el gusto de manifestar a su numerosa clientela y al público en general, el haber recibido de las mejores fábricas tanto de Cataluña como también del extranjero, propios para la presente temporada de verano, los artículos que a continuación espresa:

Completo surtido de Satenes, Elasticotines, Tupelines, Castores, Edredones, Vicuñas negras y azules, Tricots, Meltons para Pardesús a precios muy arreglados.

Gran variedad de cortes para pantalones, en todos tipos y calidades, y lo mismo en chalecos, tanto de seda, como lana y piqué.

Para todo traje hay las elegantes lanas en todos dibujos y colores, desde el precio de 12 rs. vara hasta 60, lo mismo en driles puro hilo.

Para los Sres. Eclesiásticos hay el paño Sedan y el Cachimir doble de 7 1/2 palmos ancho propio para manteos y sotanas.

5, Mercado, 5.

ACEITES ESPECIALES

para prensas de imprimir.

Obtenidos por el procedimiento mas perfecto, como lo demuestran las buenas cualidades y admirables efectos del producto, a la par que el mas económico, por sus sin competencia siguientes precios de venta:

Clase superior secante para la estam-
pacion de purpurinas a 16.50 rs. kil.
Id. para tintas de color. a 14. « «
Id. tintas negras. a 13.50 « «
Despacho. S. Nicolás 1. BOTICA.

TINTURAS PARA EL PELO.

Eau de Cythere pour rendre aux cheveux, leur nuance naturelle et primitive sans les teindre et sans tacher la peau.

Régénérateur Universel des cheveux de Mad. S. A. Allen, la meilleure preparation pour la coiffure. Elle ne manque jamais de rendre aux cheveux gris leur beauté et leur couleur primitives. Ce n'est pas une teinture. Elle ne tache pas la peau et ne salit pas les coiffures les plus susceptibles.

Tintura sin igual.—Para comunicar progresivamente a las canas y a la barba su primitivo color. Esta tintura sumamente higiénica, posee, además de su propiedad de comunicar a las canas y a la barba su color primitivo, la gran ventaja de hacer desaparecer los películos y otras enfermedades de la cabeza.

No mancha ni la ropa, ni la piel, sobre la cual ejerce una accion de las mas saludables. Además evita el empleo de toda pomada, siendo por si misma, una brillante de las mas recomendables.

Depósito: Droguería del Moro, Mercado, 2.

TIENDA DEL FERRO-CARRIL

DE

VENANCIO RIERA

19, Mercado, 19.

Con notables ventajas en precio, ofrezco a mi numerosa clientela los surtidos que he recibido tanto en Tamiés, Merinos, Casimir, Capuchas merino y Canutillo, pañuelos Merino, Fall, Paño de seda de Paris, elasticotines y castores, como en Granadinas lisas hasta la mas tupida y labradas de última novedad, Velitos de Schantilly, Almagro, Blonda, Bruselas y Guipur, mantillas de Blonda redondas y las llamadas de Toalla.

También se han recibido para la presente estacion los géneros siguientes:

Gran y variada coleccion de lanas lisas, brochadas, poplines, Fally de Lyon, estambre y seda en diferentes colores, y telas para adornos de gustos esquisitos.

Un completo surtido de percales y cretonas para camisas, vestidos y para adornos.

Para cortinas y cubiertas tengo adamascado encarnado de algodón, carmesí de estambo y cretonas para clases fuertes, dibujos nuevos y colores finos.

Sábanas todo un ancho de fienco de hilo de todas clases y de algodón.

Mantelería de hilo y la tan acreditada de algodón por ser de inmensa duracion

Cutis para colchones y cortinas, los hay de algodón e hilo rayados y adamascados.

Grandioso surtido de pañuelos de bufanda, de uña inglesa, de seda para la cabeza y corbata.

Bañobas de piqué blancas desde 80 a 300 rs. una.

Un buen surtido de cotolinas, retorcidas y sencillas, y de clase fina y superior piques blancos y de colores, mufton acolchado con cenefa y sin ella y de cenefa bordada, batistas blancas de hilo y de algodón, linones en todos anchos.

Lienzos Cutray de Renteria, Grenoble y la tan conocida clase lavada.

Pañuelos de hilo Cutray y de batista.

Pañuelos merino negro lisos y bordados con fleco de torzal.

Pañuelos crespón lisos y de Manilla bordados sin color.

Cortinajes bordados, croixé y visillos.

Veludillos negros, azul, morado, café y cardenal.

Un completo y variado surtido de Corsés de diferentes formas, tanto en telas blancas y medio color como en bordados.

GARBANZOS

BUENA CLASE, a 50 rs. arroba valenciana. ID. SUPERIORES, a 80 rs. id. Se espenden en la Droguería del Moro, Mercado, 2.

HOSPEDERIA DE LA UNION

Trato esmerado, economia en el precio de los hospedajes, comodidad y aseo son las condiciones de este acreditado establecimiento.

Farmacia de la Vda. de R. Alfonso.

Píldoras de Ntra. Sra. de Lourdes,

Purgantes antibiliosas y depurativas.

Su accion es fácil y segura, no fatigando el estómago mas delicado, aun cuando su empleo haya de ser muy prolongado, y como depurativas no tienen rival.

Depósito en Alcoy, Botica del Campanar.

SOLUCION QUESADA

DE Clohidro-fosfato de cal.

Esta medicacion, tan conocida y recomendada por todos los médicos, produce excelentes resultados en la TISIS, ANEMIA, RAQUITIS, ENFLAQUECIMIENTOS, CONVALENCIAS LARGAS, ENFERMEDADES DE LOS HUESOS, ESCROFULAS y en general en toda afeccion que tiene por causa el decaimiento total ó parcial de las fuerzas.

Frasco 10 rs. (igual solucion extranjera de Coiré. 16 rs.—Se vende en Alcoy, Farmacia de Monllor.

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial de Señoras, Señoritas y Niños.

Publica las últimas modas de Paris en aristocráticos figurines iluminados, gran coleccion de patrones de tamaño natural, múltiples dibujos para bordados y labores a la aguja, música, novelas, revistas de salones y teatros, etc., etc., por todo lo cual es considerado como

INDISPENSABLE EN TODA CASA DE FAMILIA.

Los cuarenta años que cuenta de existencia son la mejor apologia de su utilidad práctica en el hogar doméstico, proporcionando a las familias honesto solaz, al par que los medios de resolver el difícil problema de vestir con elegancia y distincion, sin rebasar los límites de su respectiva posición social. Si bajo este concepto *La Moda Elegante* es el auxiliar mas eficaz de las madres de familia, no es menos útil a las Señoritas, cuya educacion completa, tan variado ramo de labores de aguja, corte y confeccion de toda clase de prendas, mejor que podria hacerlo la mas hábil profesora.

La Moda Elegante está al alcance de todas las familias, como lo demuestran los siguientes

Precios de suscripcion.

Ediciones económicas.—Tercera edicion:—con 12 figurines iluminados y 24 suplementos con patrones de gran tamaño, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 20 pesetas.—Seis meses 10'50 id.—Tres meses 5'50 id.—Cuarta edicion, propia para colegios de señoras, con 24 suplementos de patrones, ó dibujos para toda clase de bordados y labores.—Un año 15 pesetas.—Seis meses 8 id.—Tres 4'25 id.

Se suscribe en la libreria de Antonio Gimeno, calle de S. Nicolás 4.—Alcoy.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

EL SERPIS

En este Establecimiento se hacen toda clase de impresiones de lujo y económicas con notable baratura en los precios. También ofrece un magnífico surtido en papeles, blancos y de colores finisimos de las mejores fábricas del extranjero; sobres blancos, de luto y colores, de diferentes tamaños; cartulinas de todas clases; papel cebolla; carteras y cartapacios de lujo; pupitres elegantisimos; porta-plumas; lapiceros; carpetas para guardar la correspondencia, con muelle para sujetarla y otros artículos para escritorio y oficinas.

También hay depósito de Máquinas encuadernadoras de una de las acreditadas fábricas de Alemania.

5, Sta. Elena, 5.

JOAQUIN PEREZ PEREZ.—Comisiones, consignaciones y tránsitos. ALICANTE.

Tarifa combinada para el transporte de mercancías desde domicilio Alcoy a los puertos siguientes: (La fracción de 10 kilogramos).

De Alcoy a	Barcelo- lona	Carta- gena	Almeria	Málaga	á diz	Sevilla	Vigo	Orense puerto Vigo	Pontevedra puerto Vigo	Carril	Santiago puerto Carril	Vil'agarzia	Coruña	Lugo puerto Coruña	Ferrol	Rivadeo	Gijón
Paños.	Rvon.	1.90	1.70	3.50	2	2.40	2.50	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15	5.15
Papel.	Id.	1.90	1.70	1.80	2	2.30	2.50	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.15	3.50	3.50	3.50
Los demás géneros.	«	1.90	1.70	1.80	2	2.30	2.50	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.55	3.55	3.55

Mínimum 150 kilogramos.

Del domicilio de Barcelona al de ésta.—Ácidos, (cada 10 kilog.) 3 rs.—Trajos viejos, (id) 1.95 rs.—Los demás géneros, 1.80 rs.—Mínimum 100 kilogramos.

Esta casa continúa ocupándose en toda clase de consignaciones, marítimas y terrestres a precios económicos.

Agente consignatario en Barcelona, D. Luis Massa, Pórtico Xifré, 8 bis.—Encargado de recoger la mercancía en Alcoy, Francisco Alemañy.

ALCOY DE 4 SETIEMBRE 1881.

LA SEMANA.

Lectores de mis entretelas: Falto de asuntos de que ocuparme, y en la imposibilidad mas absoluta de poder, por hoy, llenar mi cometido de revistero, tomo la pluma (estilo familiar) para hacerlos partícipes de mi perplejidad y mis apuros.

En vano hace media hora que ando á vueltas con el papel; que mojo, sacudo y vuelvo á mojar la pluma; que chupo el cigarro y miro las bovedillas del techo, como si «desde allí hubiera de venir»; que me rasco las narices y la cabeza, señal, particularmente la primera, en mí, de la falta mas absoluta de ideas; en vano me afaño y en vano procuro hallar un clavo á que asirme ó una tabla en que salvarme, en este mar de confusiones; en vano es todo esfuerzo; mi cabeza se niega á darme pensamientos y mi pluma se resiste con la mayor tenacidad á lanzar por su acerada punta las palabras que tan nerviosamente traza en ocasiones.

Ya veis, pues, lectores de mi mas distinguida consideracion y aprecio, si soy digno de lástima y si me asiste la razon al recomendar, como lo hago ahora, con toda la fé de quien vé casi desvanecida su última esperanza, á vuestra magnanimidad y benevolencia.

Sé que vosotros sois buenos, sois compasivos y que, lejos de acriminarme por una falta de la que soy, mas bien que autor, víctima, sabreis disculparme para con vuestra curiosidad defraudada.

Si pensasteis deleitaros con la lectura de alguna de esas fantásticas lucubraciones, á que, de vez en cuando, me entrego, al ver fallidas vuestras esperanzas, no me acuseis: pensad que esas cosas no son para todos los dias, que son solo para las ocasiones y que de estas no se ha presentado ninguna durante la semana.

Además, no está siempre el horno para bollos, y el ánimo no se halla en todo caso en iguales disposiciones. La temperatura ha descendido bastantes grados y este enfriamiento alcanza, por ley natural, á los cuerpos, eucalmendo los ardientes arrebatos producidos por la saugre en los periodos álgidos de efervescencia, no escapando yo á esa influencia del calórico que ha hecho bajar los grados de mi entusiasmo en proporcion al descenso sufrido por la columna termométrica.

Aceptad, mis muy amados lectores, las excusas que os ofrezco, así como la seguridad de mi eterno y profundo reconocimiento, si pasais por aquellas, y no dudeis que, en la primera ocasion oportuna que se presente, os pagaré con creces la deuda de hoy, vuestro muy atento y seguro servidor que v. m. b.

EL REVISTERO.

TODO POR EL ARTE.

I.
La historia no es nueva: los apasionamientos, las rencillas y hasta los odios y los recucos mas profundos han sido y son aun en muchos pueblos, compañeros inseparables del arte de la música; como si las divinas armonias que tienen la virtud de amansar á las fieras, tuvieran el poder en los seres humanos, de despertar los sentimientos y las pasiones menos elevados. Lo mismo en Francia que en Alemania, de igual manera en Italia que en España, si registramos las crónicas locales, en todas hallaremos igual dualismo, igual division de opiniones, idénticas cuestiones y análogas luchas sostenidas por los bandos que indefectiblemente se forman, sin excepcion en las pequeñas localidades donde existe mas de una corporacion musical.

Alcoy, rindiendo tributo á esta especie de ley fatal é ineludible, cuando aun no era mas que un pueblo casi en los albores de su importancia, dió principio á esta lucha, la cual ha venido sosteniéndose con mas ó menos calor y con intermitencias de calma y apasionamiento, durante largos años, alcanzando en ocasiones periodos de excitacion verdaderamente lamentables y en manera alguna convenientes, hasta llegar al momento histórico actual en que, olvidándose muchos de que nuestra ciudad ya no es una aldea, sino que figura en los cuadros de estadística, por su importancia y número de habitantes, entre las primeras poblaciones de la Península, debe ya mirar las cosas de otra manera y vivir otra vida, dejando de alimentar y sostener rivalidades y diferencias en las que el arte no entra como factor para nada, siendo en realidad verdadero víctima, y en las que solo juegan personalidades y chismes de vecindad, que debieran desterrarse de una vez para siempre.

El extremo que alcanzamos, es sensible en alto grado, y si nuestras fuerzas no fueran tan escasas é igualara nuestro poder al buen deseo que nos anima, habíamos de borrar de manera que ni la mas imperceptible huella quedara de su existencia, esas asperezas que hoy alteran el camino del arte en nuestra localidad.

Al acometer esta empresa confiamos en que no hemos de vernos aislados y en que nuestro esfuerzo será secundado por otros mas valiosos.

No se nos oculta el peligro que corremos de acarrear nos enemistades personales, por que la pasion es ciega y cuando la pasion domina es inútil la reflexion; pero, aun así y todo, no ha de ser obstáculo á nuestro empeño temor tan pueril, por que abrigamos la seguridad de tener á nuestro lado la opinion pública, de ver con nosotros al pueblo alcoyano, á ese pueblo artista por naturaleza, á ese pueblo que, como el autor de estas líneas dijo en una ocasion de grato recuerdo y hasta memorable, parece que beba disueltas en las aguas de sus riquísimos manantiales *jusas* y *corcheas*, y en la luz que atraviesa las pupilas de sus hijos, los mas brillantes colores de la paleta; pueblo de músicos y de pintores; pueblo que puede ostentar con verdadero orgullo la brillante cohorte que forman los Gisbert, Francés, Sala, Navarrete, Casanova y Laporta, y los Jordá, Espí y Cantó. Y ese pueblo no ha de ser insensible á los clamores del verdadero arte; no ha de mirar impavido por los suelos el símbolo que entre arpas eolias es llevado en las cerúleas esferas hasta el mayor grado de exaltacion. Y por consecuencia ha de secundarnos en nuestra mision de paz y de concordia, y en nuestra empresa de unir los despartidos elementos y de conciliar y hacer converger las opuestas voluntades en un mismo deseo y un mismo espíritu de sacrificio en aras del arte.

Paladinamente debemos confesar, que el pensamiento que expuesto queda, no es nuestro; está en la mente y en los deseos de todos, y ha sido formulado y patrocinado en distintas ocasiones por respetables personas, entre ellas por el distinguido maestro compositor Sr. Espí que se ha constituido en uno de sus mas ardientes propulsores.

Mas como quiera lo que nes resta que decir, es bastante, lo dejamos para otro artículo, que publicaremos en el domingo próximo, *Deo volente*.

MAÑANA.

De pecado mortal, y de los llamados capitales, clasifica la doctrina cristiana á la pereza, y por cierto que lo merecé institucion que ha cerrado la puerta del cielo á

mas de un cristiano, y ha servido de obstáculo á cuantas buenas empresas se han comenzado en este país.

Verdad es esta que nadie se ha atrevido á desmentir ni aun en estos tiempos, en que no se cree en la integridad de los políticos, en las palabras de las mujeres, ni en la buena fé de los propósitos de Francia. Pero el hombre que ha encontrado la ocupacion del cigarrillo para disimular el *dolce far niente*, ha encontrado el mañana como le panacea de la pereza.

¡Mañana! ¡Cuántos proyectos no se han hecho para ese dia, que recuerda el famoso letrero de aquel expendedor de mosto que puso á la puerta de su establecimiento: «Mañana se fia aquí!»

—Mañana despacharé estos expedientes, dice el empleado, hacinando uno más en el monton que tiene sobre su mesa, y tranquilo con esta resolucion, se va á fumar un cigarrillo ó á recorrer las gaceticillas de los periódicos y los partes de la *Gaceta*.

—Mañana estudiaré, exclama el estudiante en los primeros dias de curso, cerrando los libros para coger el taco ó hacer el Tenorio en los teatros de á real y en las tertulias con camilla y brasero.

Para mañana se propone enmendarse el jugador.

Corregir su vida el libertino.

Ser fiel la coqueta.

Ocuparse seriamente de los destinos del país el ministro.

Y antes de que ese mañana llegue, el empleado queda sin destino; el estudiante escribe á su padre que ha empeñado el reloj y ha perdido el curso; el jugador se ve sin dinero; sin fuerza para vivir el libertino; sin hermosura para agrandar la coqueta, y sin cartera el ministro.

Un escritor moderno, —no hemos de recurrir siempre á los antiguos, que solo en los vinos es condicion indispensable de bondad la larga fecha,—ha dicho que la vida puede compararse á un centenar de pórticos que se suceden en forma de galería. En el frontis de los cincuenta primeros se lee: *Mañana, Mañana, Mañana*; y en el de los cincuenta segundos *Ayer, Ayer, Ayer*.

«Pasamos la mitad de la vida, dice Alfonso Kar, esperando la otra media, y la segunda mitad llorando la primera.»

Esto es, esperando ó recordando siempre. Nunca poseyendo.

Suele haber excepciones; entre la infinidad de los que se dejan vencer por la influencia del clima (á quien hemos convenido en achacar la pereza proverbial en países meridionales), descuellan algunos que no dejan para mañana el trabajo que debian emprender hoy.

No abandonan la pretension empezada, ni dejan de hacer la visita necesaria.

Madrugan: no forman la mayor parte del dia la quinta pat de la mesa del café, ni duermen siesta.

Su actividad les produce resultado y pasean en coche; mientras los que todo lo dejan para mañana esperan igual fortuna si les cae el premio grande de la Lotería.

El tiempo es oro, dicen los ingleses (hablo de los verdaderos hijos de la nebulosa Albion), y los españoles lo hacemos para tirarlo con la misma prodigalidad que Buckingham derramaba sus perlas, ó que los emperadores romanos regalaban las vajillas de oro en que servian á sus convidados.

Solo que, como no tenemos mas perlas que las quitamos, ni mas vajilla que la que ofrecemos, ni somos siquiera todos compradores de bienes nacionales, negreros retirados, agentes de Bolsa, ni banqueros en negocios con el Gobierno, resulta que nos vamos quedando como el famoso gallo de Moron, y aun peor, porque dentro de poco se nos va á prohibir por completo el cacareo.

Cuentan que Tito, aquel famoso emperador romano, más bouachon que un contrabuyente español, no se acostaba jamás tranquilo si habia perdido el dia, y con ser, como todos los de su tiempo, algo gloton, y por ende aficionado al sueño, es fama que jamás pudo cerrar los párpados si el recuerdo de alguna buena accion llevada á cabo en las horas de vigilia, no llegaba á adormecerle.

El dia en que los españoles podamos decir: hoy no se ha perdido el dia, hoy no queda nada para mañana; ese dia seremos tan felices como si no fuera exacto aquel célebre cuento que refiere que Dios concedió á España, hermoso cielo, fertil tierra, raje resdivinas, y no le quiso dar buen gobierno porque la felicidad no abandonase el Paraíso para venir á derramar sus dones á este suelo.

ANDRÉS MELLADO.

TEATRO GUIGNOL.

Numerosas cabecitas de catellos rubios ó negros, ojos alegres y bocas risueñas se agitan impacientes por la tardanza del espectáculo. Crúzase de un banco á otro preguntas y respuestas; escuchanse incessantes risas y observaciones, hijas de la infantil filosofia, que no suele ser la menos sana ni la menos profunda. La estridente campana apresura sus toques llamando á los perezosos, con tal velocidad y tan frecuente repiqueteo, que podria sospecharse que el teatro estaba muy necesitado de público, si no se vieran llenos la mayor parte de los bancos.

Algo desentonan el carácter de la infantil concurrencia algunas obesas mamás, varios pollos atraídos por la curiosidad, juveniles niñeras y robustas amas de cría; pero todos estos elementos forman el acompañamiento del público verdadero, de un público que comprende todas las escalas de la edad infantil, público de sonajero, de aro, de peon y de comba; público que viaja en carretela tirada por borriquillos, que escribe palotes ó planas de primera, lee silabarios y catones, perdona la sopa en la comida, pero no perdona el postre, y es en la casa tan pronto nuncio de la alegría como elemento plañidero y quejumbroso.

Gracias á Dios que ha dejado de sonar la campana y que la puerta se ha cerrado, despues de arrojar en el interior de la sala nueva pléyade de curiosos espectadores.

Pero otro ruido le reemplaza, ó, mejor dicho, queda dominando en absoluto; el de un piano, cuyo teclado reproduce algunas piezas de «El barberillo de Lavapiés», «Los sobrinos del capitán Grant» y «Las campanas de Carrion».

El público aplaude, porque el público de Guignol es poco exigente; pero aplaude por costumbre y por cortesía. Por lo demás, sus preferencias son más dramáticas que musicales: de aquí que aguarde «La herencia del brujo» ó «Los polvos de birlibriquo», «El doctor Polichinela» ó «Los novillos de Pinto», «El hada protectora» ó «La isla de Cuchufleta», «Antolin y Satanás» ó «El castillo de Chuchurrumbe.» No se asusten los autores de alguna de estas obras, que no citaré sus nombres.

Pero, silencio, que ya se alza el telon.

¿Quién sale? Ah, sí; un gallardo personaje, provisto de dos hermosas jorobas.

No hay duda, es Polichinela, el tipo tradicional tan querido de los niños, el travieso protagonista de la comedia infantil.

El otro personaje es... el diablo, el diablo en persona; pero un pobre diablo... como que le indica, lleno de buena fe, cuáles son los medios que tiene para salvarse y cuáles los delitos que pueden hacer que se condene.

El diablo le entrega además un palo; pero advirtiéndole que si lo usa corre peligro de buscarse la eterna condenacion.

Los consejos del diablo son buenos; esto

demuestra que hasta los más malos pueden aconsejar bien, y que no es de discretos despreciar los consejos por la maldad del consejero. Pero me olvido de que soy mero cronista y debo limitarme á narrar hechos y prescindir de toda consideración y de todo alcance crítico. No profundicemos intenciones diabólicas.

Ya está Polichinela en posesión de su famosa tranca. ¿Qué hará con ella?

¡Poca cosa! Por un quitame allá esas pajas mata á palos al primero que habla con él.

Sale otro y sufre la misma suerte... es decir, la misma desgracia,

Un tercer personaje cae también á los golpes del travieso jorobado.

Ya esto es inaguantable. El crimen reclama un castigo enérgico y ejemplar.

¿No hay más que matar á palos á tres muñeños de madera? Ni que se tratara de hombres de carne y hueso...

Polichinela es al cabo *habido*, sentenciado á muerte en la horca y conducido al lugar expiatorio. El verdugo le acompaña, y ya está preparado el fatal lazo corredizo.

Polichinela parece resignado con su suerte; pero no sabe como colocar la cabeza dentro del nudo de cordel. Parodiando lo que dijo el ilustre Hartzenbusck:

Como no se ha muerto nunca,

No sabe cómo empezar.

El complaciente verdugo quiere darle una lección práctica, y mete la cabeza en el lazo corredizo, en cuyo momento Polichinela trueca los papeles y ahorca bonitamente al verdugo.

La moralidad no saldría muy beneficiada con esto si la Guardia civil no cogiese en seguida al travieso autor de tan enormes delitos.

Pero ¿qué había de hacer el diabólico jorobado si ve que los oyentes aplauden todos sus horrores, y se ríen y celebran cada vez que cae al suelo una de sus víctimas, y alcanza una ovación cuando ahorca al verdugo, mero instrumento de la ley?

Es posible que, aun dentro del teatro Guignol, fuera de la literatura infantil susceptible de una reforma, y que la ejemplaridad y la moralidad de una obra, arrojadas al descuido entre graciosas y festivas ficciones, encaminase por mejores senderos el gusto de los niños; pero vaya usted con estas consideraciones á los muchachos, para quienes las comedias no tienen interés si no figura en ellas un garrote como el principal elemento, y para quienes es necesario que los actores de madera se persigan, se insulten y se abofetee en cada una de las escenas!...

¡Tan! ¡tan! ¡tan! ¡tan! ¡tan!...

¡Nada! Es la campana que ha vuelto á llamar nuevos espectadores y á indicar á los antiguos que han de recoger otros billetes ó marcharse á tomar el fresco.

¡Tan! ¡tan! ¡tan!...

Y la turba alegre sale de aquel recinto, comentando entre espontáneas risas y repetidos gritos la función que durante diez minutos ha causado sus delicias, mientras la estridente campana sigue repitiendo sin descanso ¡Tan! ¡tan! ¡tan!...

M. OSSORIO Y BERNARD.

(De La Mínez.)

LA MEDICINA DEL PORVENIR.

Tengo yo un amigo que es un ser verdaderamente original bajo cualquier aspecto que se le estudie y considere.

Extranjero-fobo en último grado y de carácter excéntrico y hásta discolo, vive solo como un bicho ó comete una larga serie de inconveniencias cuando se presenta en sociedad.

Y sin embargo de lo dicho, es hombre que recorre una gran parte de Europa todos los años, que habla correctamente varios idiomas y posee un caudal de conocimientos que le ponen en aptitud de terciar brillantemente en cualquier discusión que sobre la

mayor parte de los ramos del saber humano se suscite en su presencia.

Perolleva su patriotismo á un extremo tal, que dice «hoy no he comido», cuando no circula en derredor de la mesa el succulento plato de cocido, que no monta un caballo inglés por todo el oro del mundo, ni se viste de paños extranjeros, ni ha probado el *Champagne*, ni se detiene en ninguna capital de Europa más que quince días, por temor, según dice, á contagiarse y adquirir algunas costumbres extranjerizadas.

En conclusión, no ha oído cantar á la Patti, y ha jurado no escuchar su incomparable voz hasta el día en que la célebre *diva* cante en el teatro Real *manchegas* ó *peñenaras*.

El jueves de la semana antepasada, día memorable, porque estuvimos á punto de morir achicharrados, tuve la satisfacción de encontrarle cuando menos lo pensaba. Después de atravesar la calle de Sevilla á las dos de la tarde, me sentí tan fatigado, que entré en el Suizo, pidiendo desde la puerta una botella de cerveza.

—¿Inglesa ó alemana?—me preguntó el mozo.

—De santa Bárbara,—le repliqué.

Y al pronunciar la última sílaba oí una voz que me decía desde una mesa inmediata.

—Bien, muy bien; ese rasgo de españolismo ha venido á aumentar el aprecio que me inspiras.

Era mi amigo; mi original amigo, que estaba sudando el quilo arrellanado en un diván, teniendo delante de sí una copa de Jerez, en la mano derecha *El Imparcial* y en la izquierda un veguero que guardaba perfecta relación por su tamaño, con la gigantesca estatua y enorme circunferencia de su propietario.

Inmediatamente cambié de mesa y fui á sentarme á su lado.

Como se manifestó sorprendido por no haberme visto en Madrid los dos últimos meses, hube de decirle que acababa de regresar de Lierganes, á cuyo punto había ido á tomar aguas por prescripción facultativa.

Mi interlocutor soltó al oírme una estrepitosa carcajada.

—¿Con que tú eres también de los que creen en brujas!—me dijo.—¡Pobre amigo! Concluirás muy mal si sigues ese camino. Mas ó menos pronto las aguas te extragarán el estómago y los baños te producirán un reuma que te obligará á vestir de bayeta amarilla todos los inviernos.

Hasta entonces había creído que aquel hombre padecía esa enfermedad endémica en España llamada por el vulgo *chifladura*, pero al oír su risa sarcástica y el tono dramático con que se expresó, llegué á sospechar que había perdido el juicio completamente.

Después de apurar el contenido de la copa, proseguí:

—Te asombras de lo que te digo, ¿no es verdad? ¡Eres un infeliz! Desengáñate; la costumbre de ir á baños es una moda costosa é incómoda que han importado de Francia, pero pasará como tantas otras... Y dentro de treinta años serán muy pocos los enfermos que salgan de Madrid para tomar aguas.

—¿Y cómo se curarán? ¿en sus casas?

—No, irán á otra parte.

—¿A dónde?

—A tomar vinos.

Al escuchar tan extraña contestación, estuve por llamar á los mozos para que le condujeran á la casa de socorro. Se me figuró notar cierto extravío en su mirada.

El, que sin duda se apercibió de lo que por mí pasaba, lanzó una segunda carcajada y me dijo:

—Puedes suponer si te place que estoy loco; pero si después de oír mi historia no convienes con mis ideas, te tendré toda mi vida por un ser verdaderamente digno de lástima.

Yo no quise hacerle ninguna objeción. Me pareció peligroso el entrar en contestaciones, y me limité á decirle:

—Expílicate.

—Pues oye y medita.

Sacó del bolsillo la fosforera, volvió á encender el descomunal cigarro, del cual se había olvidado en el calor de su predicación contra las aguas medicinales, y continuó después:

—La sangre llamada con razón por Burdach jugo vital, desempeña en el cuerpo de los animales un papel importantísimo, pues circulando constantemente, esparce por todo nuestro organismo los gérmenes nutritivos que contiene.

—¡Ah!—le dije.—Si á esas alturas te remontas, fácil será que no alcance á comprender lo que pretendes explicarme.

—Está bien; suprimiré el exordio y entraré de lleno en la cuestión. Mi objeto era demostrarte que por consecuencia de la mollicie en que vivimos y del *confort* de que nos rodeamos, nuestra especie ha entrado en un período de alarmante decadencia. Media humanidad está anémica, y de aquí esa corriente de bañistas y bebedores de aguas que de Junio á Setiembre se establece entre el interior de España y las poblaciones balnearias.

—¿Supongo que tú no estarás comprendido en el número de ¡los enfermos!—dije yo, paseando la vista sobre aquel hermoso ejemplar de obesidad prematura.

—Pues te equivocas, me replicó con gravedad. Aquí donde me ves, y á pesar de mis ciento veinte kilos de peso, tuve el año pasado un principio de anemia. Así me lo dijo en Londres un especialista; el célebre doctor Ivan de Beutterfly.

—¿Y qué tratamiento ordenó?

—Primero me dijo que debía ir durante quince días al matadero para beber sangre de reses acabadas de degollar.

—¿Es posible!!!

—Y tan posible. En París acude mucha gente á enriquecer su sangre con sangre de vacas y bueyes; y es de ver cómo aplican sus vasos á la profunda herida por donde sale á borbotones el líquido restaurador y apuran su contenido en presencia de la víctima palpitante. Ni más ni menos que los antiguos sacrificadores de los templos de Jupiter; solo faltan las libaciones á los falsos dioses y el *estemplo* del gran sacerdote para despedir á la concurrencia.

—¿Tú, acudirías para curarte?

—¿Qué había de acudir! Dije que no rotundamente. Y el médico, en vista de mi resistencia, ordenó que fuese á tomar aguas en un establecimiento situado cerca de la frontera de Bohemia. Me retiré al hotel y me puse á reflexionar. Era para mí de todo punto imposible ir á aquel punto; sabes que he jurado no vivir nunca más de quince días en países extranjeros. Además recordé aquello de que

«El buen vino cria buena sangre, la buena sangre cria buenos humores, los buenos humores crian buenas acciones, las buenas acciones llevan al cielo; luego el vino lleva al cielo.»

Y después de meditar más de una hora, me dije á mí mismo:—«para restaurar mis fuerzas vale más que todas las combinaciones de las aguas minerales un tratamiento prudente y bien estudiado de chuletas, jamón en dulce, vino añejo, juego de pelota y equitación.»

—¿Y lo pusiste en práctica?

—Inmediatamente. Al otro día tomé en Calais el ferro-carril y no me detuve hasta Jerez donde me instalé en una bodega para recibir inhalaciones, duchas faringeadas y baños interiores. Permanecí en aquel local muchas horas, y comiendo bien y haciendo ejercicio, tardé poco en recobrar por completo las fuerzas y la alegría. Cuando regresé á Madrid podía romper la puerta más sólida de su puñetazo.

Y al decir esto dejó caer la mano derecha sobre el mármol de la mesa, trazando del golpe una rajadura en forma de ángulo agudo, que dividió la piedra en tres pedruzcos.

—Convencido, exclamé, temeroso de que intentase llevar mas adelante sus experimentos atléticos,

—Tengo tanta fé en el vino como Van

Helmont en el agua, continuó, alargando al mozo, que se presentó alarmado por el ruido, un billete de doscientas cincuenta pesetas para que cobrase el desperfecto que acababa de ocasionar.

Yo no estaba tranquilo y con el mayor disimulo posible empujé una banqueta que me cerraba el paso, con objeto de tener expedita la retirada.

—¡Sppá! ¡Vichy! ¡Eux-bonnes! ¡Urberua-ga! ¡Lierganes! ¡Alcedal! ¡San Sebastian y demás establecimientos balnearios! exclamó levantando la voz, vuestro nombre dentro de pocos años pertenecerá á la historia! La medicina del porvenir es el vino!

Después de enjugar el sudor que bañaba su frente, continuó:

Verás alzarse en Jerez, Valdepeñas, Rueda y el Priorato soberbios establecimientos *vinoterápicos* de los cuales regresarán los enfermos rollizos, colorados, ágiles y contentos.

—Yo, en ese caso, iré á Burdeos,—le repliqué.

—Quita allá,—me dijo indignado.—El zumo de aquellas viñas jamás podrá llegar á la categoría de medicamento. Reemplazará tal vez á los atemperantes y se le suministrará en lugar de tisanas ó agua de cebada. Ese es todo su porvenir. ¡Pero los vinos de fuerza!... ¡ah! ¡esos vinos tienen virtudes inapreciables! El vino, padre del teatro griego, vendrá á ser en los tiempos modernos verdadera y única panacea para combatir todas las enfermedades crónicas.

—¡Ya escampa!—dije para mis adentros. Y al ver que no le contestaba proseguí:

—¿Dudas de lo que te digo? pues abre la historia. La poesía dramática nació en una villa del Atica cuando Icaricus, discípulo de Baco, mató un macho cabrío que devoraba los pámpanos de sus viñas. Con la carne del ruminante se improvisó un festín; los vendimiadores bailaron y cantaron en derredor de la víctima, repitiéndose la fiesta al año siguiente, la costumbre de inmolar machos cabríos en honor del Dios Baco se extendió por los campos, de las viñas pasó á las ciudades, y del cántico de los jornaleros de Icaricus nació la tragedia griega, que empezó á tomar forma gracias al talento del célebre poeta Thespis. No acabaría nunca si me propusiese recordarte los bienes que el uso moderado del vino ha producido á la especie humana. Mira, antiguamente...

—Otro día tendré el gusto de oírte más despacio,—le dije, interrumpiéndole. Estoy citado á las dos con un amigo en el café de Levante y tengo que dejarte.

—Cuando quieras,—me replicó algo amoscado, pues su entusiasmo aumentaba de momento en momento.

—El domingo iré á verte.

—No te molestes.

—¿Por qué?

—Porque me voy mañana á Valdepeñas. Pasaré allí tres sentenarios. Quiero prepararme para evitar catarros en invierno.

—Baja la voz,—le dije al oído notando que los concurrentes nos miraban y se sonreían maliciosamente.

—Bajar la voz, ¿y por qué? Nada importa que me oigan. Repito que la medicina del porvenir es el vino; quiero que conste mi opinión,—exclamó con voz fuerte.

Y luego poniéndose en pié y dirigiéndose á los que en el Suizo estaban, añadió:

—Si suponen Vds. que he perdido el juicio, hacen muy mal; y de todos modos y piensen como quieran, recuerden en este momento que los niños y los locos suelen decir las verdades.

Se puso el sombrero y salió del café con aire majestuoso.

—Me parece que el apostol de Baco no tarda un mes en ir á predicar en una casa de locos,—dijo un individuo que había oído atentamente toda la conversación.

—Lo sentiré,—replicó otro; desearía ver en práctica su sistema de curación.

No he vuelto á saber de mi amigo; pero á principio de Setiembre daré una vuelta por su casa.

Mucho temo que al preguntar por él, me diga la portera:

—¡Pobre señor! hace pocos días que se lo llevaron á Leganés!

G. G. Z.